

antología

Parsifal Novo

y la descomposición ortogonal de vectores



Fco. Javier Pérez

Ediciones Efímeras

PARSIFAL NOVO Y LA DESCOMPOSICIÓN ORTOGONAL DE VECTORES

Creative Commons

Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer y citar al autor original.
 - **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
 - **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
-
- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
 - Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.
 - Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

© 2010 Santiago Eximeno por la portada

© 2010 Fco. Javier Pérez por el texto

© 2010 Ediciones Efímeras por la edición

www.edicionesefimeras.com

Impreso en España

*Para Sincriterio, Higronauta, Yume, Un Individuo,
LoboHombre, Demótico, Forfy y Marco.*

LECTO-PRIMARIA

Fco. Javier Pérez ama a la Ciencia Ficción con un amor que es el eje de todas las conversaciones que mantenemos en la Secta de los Pterodáctilos Heptatónicos y nos hace derramar lágrimas de abigarrados celos edípicos sobre el café de las 9.30. Nuestros escaparates nos revelan el paso furtivo de las alimañas marcianas a las que ese par invoca. Hay un terror inmenso en lo que digo. Pterodáctilos y camareros chinos se asoman a las ventanas, unos para volar, otros para dejarse caer desde el segundo piso. La batalla es dúctil y precisa como poema escrito sobre una libreta de papel sulfurizado. Pero Fco. Javier Pérez ama a la Ciencia Ficción y la Ciencia Ficción ama a Fco. Javier Pérez y eso les da una ventaja de sesenta gigatonnes sobre nuestras tristes fábulas. «Parsifal es el del cisne», recuerda ahora el Heptatónico Mayor, su cresta convertida en corcho y en carbunco atómico. Me refugio bajo los escombros reducidos a píxeles, como mandan unos cánones tan despiadados que tan sólo saben serlo los días pares de cada mes que caen en jueves. «He aquí el chiste», graznan mis oídos, poco acostumbrados al vigor de las esquirlas que resultan del común de los derechos. «Nunca volverás a andar sobre la tierra», parece querer decirnos Fco. Javier Pérez, amado por la Ciencia Ficción como su Polímero Predilecto. Una esfera de luz carnosa desciende de los cielos y se le deposita en el hombro derecho —indiferencia hacia el izquierdo— para que quede bien claro. No requieren de tanta parafernalia nuestras crestas, a punto de ser perforadas por 140 proyectiles de 140 caracteres de calibre. Tengo que saber que las mandíbulas de un solo hueso y desprovistas de dientes nunca bastan para sonreír desde el progreso putativo al que nos remitimos, aventosados como muñequitos de Garfield a la luna trasera de un Pontiac RC Saurópsido —un coche que jamás se ha construido, pero sirve de metáfora para dar constancia de que estoy jodido, muy truncado si se prefiere: estoy azul y Fco. Javier Pérez ha dado con la clave, el punto G de la Ciencia Ficción, y de ahí que se amen tanto—. Al alba, hay un fallo de racor propiciado por la carretera. Llantas de una Kawasaki de Justicia que deja hondas huellas en los párpados de los autoestopistas más madrugadores. Huyen de este Tokio con el que la Ciencia Ficción fornicia sin

placer, rugoso como la nostalgia pues Ella tampoco lo necesita. El Pontiac ha volcado en la cuneta como un fonograma sólido y letal. Bien merecido. El chico de la moto enhebra golpes que nos matarán dentro de un año. «Os doy 365 días de plazo para la revancha, Pterodáctilos», exclama su lejanía. Vamos a necesitar talleres y neumáticos para seguirle el paso...

Javier Esteban Gayo. *Madrid, 29 de noviembre de 2009.*

PARSIFAL NOVO Y LA DESCOMPOSICIÓN ORTOGONAL DE VECTORES

"Parsifal Novo contra los Autótrofos de Marte". Fácil determinar que se trataba de pésimo celuloide de tercera, en vena.

La moda de anteayer. Colocones en MiDi. "Parsifal Novo contra los Autótrofos de Marte". ¿Qué coño le veían a ese Pop celofán?

Decían los enganchados: el asno vio al ángel de alas como cuchillas. El ángel traía un mensaje que el asno no entendió. El ángel cayó.

El Diablo y yo comíamos entonces en los espacios entre síncope y síncope. Con los Funcionarios de la Prisa. Todos hablaban de Parsifal Novo.

El Diablo (arañando un huevo): "¿Te hace?". Yo (observando, paciente): "Preferiría que no me hiciese". Luego me clavó la aguja y ahí estaba.

Ahí estaba: "Parsifal Novo contra los Autótrofos de Marte". Entrar en la película: mente estrecha fábrica de carne marengo rehecho tijera.

Brazos de tijera cuchilla dentellean el tejido del sueño. Los Soñantes pierden hilos de razón con cada ronquido. Luego, enfermos de lycra.

Lo siguiente que recuerdo es a Diablo cabalgándome. Sostenía(mos) un fusil cámara de Super 8. Frankenstein en el punto de mira. Bwah, ha, ha.

Restos de marihuana y Goya y Frankenstein. "El sueño de la razón produce monstruos", decía Diablo. Tormentas atrapadas en hojas. En mirilla.

ALIMENTA A MI FRANKENSTEIN, PUTA: tus residuos menstruales son el ácido de las baterías que dinamizan a mi criatura.

Todo atrapado en la cinta, como mal rock n´roll. La película porno de Frankenstein. Diablo cabalgándome lúbrico.

ALIMENTA A MI FRANKENSTEIN, AMOR: el ruiseñor quedo entre tus pechos, hosanna, es aliento de vida subvencionado.

Helicópteros negros y trajes de inmersión blancos. Escondido(s) en los grises, cuajado(s) de lycra. Pendientes de la mujer, Delia.

ALIMENTA A MI FRANKENSTEIN, DELIA: muslos marengo de seda, pero la seda es mutación crisálida dejada atrás, a secar, cierta forma de muerte.

Delia (al borde): "Nací en un pueblo que era una partida de damas. Salí de allí con un gambito de Garcez".

#Flashback# Delia es la bruja, flautista de Hamelin y Gulliver traspasado por una docena de estacas. Se ríen de ella por querer celuloide.

#Flashback# Delia arroja fotos y documentos de identidad a un pira improvisada. Le prende fuego a su gemela oscura. Mutando hacia Hollywood.

ALIMENTA A MI FRANKENSTEIN, AMIGA: tus cosmonómaditas desvaneos no gustan a los pajilleros, pero me pones tan dura la polla de retales...

Exigí una explicación. Diablo sólo concedió: "son pilotos psíquicos de OVNI; llevan haciéndolo desde siempre; empezaron con la TV infantil"

Diablo era calcado a Robert de Niro. Louis Cypher. Señaló a los helicópteros negros: "Son los que miden los índices de audiencia".

No hablamos de Internet. No hacía falta. Frankenstein verde radiación trajinándose a Delia, pobre historia desgastada, en Super 8.

No era para todos los Soñantes. Calificación liminal +18. El monstruo penetrando con tornillos a la princesa y haciéndola gemir codas.

Tres noes: no ver, no oír, no hablar. Subliminal, liminal y superliminal. Chiste espejo. Así se hace la mejor magia: con espejos... y humo.

Caballeros, la tenemos. En Super 8, Delia reclusa en una placa de Petri a prueba de exorcismos. Es horrible, sí, pero es nuestra.

Diablo llevaba el pelo largo y bastón. Louis Cypher. Señaló a los de los trajes de inmersión blancos: "creativos vudú corruptos".

Diablo me cabalgaba. También era un piloto psíquico de OVNI y yo su silla de ruedas de mimbre. En el delirio, caminaba conmigo.

@Diablo "Vosotros, todos vosotros, toda esa carne que en la calle se apila, compradme para ser míos, olvidaréis haber echado de menos."

@Delia "La infección, mecánica y santa a partes iguales, es fuerte en el porno; coloniza tanto mecanismos como almas. Game Over, lo siento."

Operacional desnudo que eviscera en la mesa de autopsias a lo mediatizado espuma de días víricos sueño. Eternos por fotocopiados.

Como un detalle, vi(mos) tristes uñas de poliéster. Falsas. De las que se pueden despegar para tirar al pozo de los deseos.

Celuloide: plástico sintético mezcla de nitrato de celulosa con pigmentos y agentes de relleno en disolución de alcanfor y alcohol.

Ráfagas de celuloide psicótico cuando me encabrité. Diablo quería seguir masturbándose, creo. No es fácil mantener una posesión así.

En vena, cabalgar sintético en almas fotocopiadas OVNIS Frankenstein subliminales impronta recibida de niños carne marengo vudú, relacionado.

Lo siguiente es el punto de mira Super 8 en una fea obra de teatro y Delia follá(nos)me. Recuerdo no del todo fiable. Rancio. Solapado.

Original enana blanca estrella de la muerte cuando Parsifal y los Autótrofos de Marte suben al escenario con sierras mecánicas.

Fea compañía, pero tenían llaves. Los Autótrofos de Marte portaban llaves para todos los bailes. Sobretudo futuros. Como el RaggaGólem.

Oye cómo va: en staccato porque Diablo se agazapaba en los detalles. Coreaba puertas. El Diablo agazapado en cada tintineo de llaves.

Llave raedura en un siete abierto para Soñantes ignífugos bombas de clavos. Parsifal parecía masticar metralla. Parsifal actuaba de soldado.

Llave oblicua sol de chispas en perros del infierno torcidos a izquierdas. Todo un año de mala suerte por compasión. Más metralla.

El celuloide en vena trastocaba tanto la percepción de profundidad que, mirando a una escena de guerra, por un momento fui Frankenstein.

ALIMENTA A MI FRANKENSTEIN, CERRADURA: encaje ceniciento de vela consumida, la cera se enfría en tus nalgas.

Los Autótrofos de Marte eran un enjambre de moscas, con sus llaves, cayendo sobre una herida abierta en la glándula pineal.

Llave pozo que destrona el consenso contrabandeando con el atisbo de una dimensión paralela colisionando con ésta como hadrones en alta mar.

Diablo (amalgamante): "Los Autótrofos quieren que te levantes y aplaudas, pero aún puedes elegir bando". Yo: "¿Y si no quiero elegir?"

Enquistarse en la indecisión era estar con Parsifal, hipervincularse a la guerra con la horda autótrofa. Yo sólo pedía paz, ser Suiza.

Las trincheras del escenario rebosaban Autótrofos. Parsifal montaba su corcel y yo lo entendía todo a mi manera. Grababa(mos) para nadie.

De los ocho circuitos de conciencia, nos quedamos en el socio-sexual y su arte derivado de escamas no aprobadas por el statu quo.

Yo (rebelde): "Haz que paren". Diablo (el productor): "Te estás enamorando de Parsifal, ¿verdad?". Yo: "Un poco". Diablo: "No puedes".

Una certeza tan cierta como ser Delia y Parsifal al tiempo me asaltó. Los Autótrofos rasgueaban mi canción en guitarras de charol y carne.

No poder enamorarse del ruido de fondo, querer ser canción pero sólo un reflejo, salir a la carretera con los pulmones colgando por fuera...

Senpai-Kohai puestos de celuloide, Diablo y yo, cristaliz(amos)é en una figurita de Merchandising Anime dejada sobre una línea discontinua.

La banda de motoristas de los Autótrofos de Marte recorría el asfalto sobre ruedas claveteadas. Pasaron rozándo(nos)me. Babeando gasolina.

Diablo (estatua de sal): "Has mirado atrás". Yo (estatua de sal): "Dime que no es verdad, porque lo estoy flipando en metamorfosis inversa".

Diablo había robado cadáveres de (in)cultura agonizante, trinchándolos para fabricarme pasaportes y tarjetas de crédito nuevos. Cambiándome.

ALIMENTA A MI FRANKENSTEIN, ILUMINADA: eres la stripper casquivana que posa en Super 8 y el Capitán General del síncope, tu propio Dios.

Más arquetipos. Lo siguiente: vi(mos) a Rasputín con chupa de cuero y a lomos de una recia Triumph de Gran Evasión. Hechizándonos.

Volvieron los helicópteros negros secándose al sol de una Australia en línea recta. Los Autótrofos acababan de asaltar una gasolinera.

Parsifal como un alambicado sistema de turbinas y condensadores quebrando la barrera del sonido: "lo has visto, ¿y todavía preguntas?"

Amaxofóbicos más bien, puntos y aparte los dos en mitad de la carretera, Super 8 al hombro, los motores de Diablo rugiendo al compás.

Todos haciéndolo lo mejor que podían. Lo mejor que sabían. Todos lo mismo, ahora de repente buscádo(nos)me.

Cortina ascendente de vapor creando espejismos en parapeto. Los motoristas Autótrofos invocaban chispas con cadenas y velocidad. Sedientos.

La imagen de fuera de la ley combinó con la compañía de llaves, permutando en mucho miedo y gravilla reseca bocas tapadas con bandanas.

Líneas blancas de celuloide a esnifar. Diablo: "A ojos del ángel no eres tan terrible". Yo: "eso cuéntaselo a ellos". OH, MI FRANKENSTEIN.

Cadenas que se enredan en el desierto, con el cuero, por la gasolina en reguero, goma, percusión a válvulas en V, una deflagración. Batalla.

Creaba(mos) un paisaje en colores sólidos, gastados por el desgaste del celuloide en múltiples pases. Paleta de Super 8 vintage.

ALIMENTA A MI FRANKENSTEIN, DAMA: tus caderas viajan de paquete, articulan que si puede leerse la espalda la zorra se ha caído de la moto.

Enfermo(s) de tráfico. Lycra en vectores con el espacio como mala variable. Patrones y ya no yo sino mío.

La descomposición de estructuras de la personalidad a base de celuloide, no podía ser estrictamente matemática.

#Corte Publicitario# ¿Puede uno morderse sus propios dientes?

La república maniquea que era(mos) bien podía durar para siempre pero, ¿en qué espacio?

#Corte Publicitario# Tiempo para echar una meada, espacio para un sacrificio en las vías del tren. Del blanco y negro a árido Cinemascope.

Me lloraban los ojos de sol. Nuclear ocre pasta de celuloide.

#Corte Publicitario# El ángel vio al asno. El asno no estaba para hostias. El ángel cayó.

ALIMENTA A MI FRANKENSTEIN, GÓLEM

Generar su propio alimento no les hacía especiales, pero sí civilización. Los Autótrofos metastatizaban solipsismo cadena trófica arriba.

Entiéndase la cadena trófica como lo metacultural y cualquiera podrá echar un vistazo en derredor y ver autocaníbales de canal en canal.

La experiencia celuloide conllevaba suspender el entente ficcional. Desde el terror porno alzarse y caer en ciencia ficción chabacana.

#Corte Publicitario# El yoga de atarse los cordones con los dientes lleva implícito que, en algún momento, el pie entrará en la boca.

Paranoia de esto es demasiado bueno para ser cierto, no espacio blanco en tiempo muerto, un descansado pliegue para conclusiones.

Diablo me pilotaba desde su confortable cabina de mando jeringuilla. A la mitad del viaje, me dobló 90 grados exactos con medio mantra.

Cero el producto escalar de ambos vectores, emparentados con el Gólem por una luz guía de barro redivivo. Arte marcial OVNI. Abducción.

Abducción al espacio interior vudú cero blanco espacio pos(t)porno mortem abismo al final de los días donde la carretera se corta abrupta.

#Corte Publicitario# El vacío dentro de un bol es precisamente lo que lo hace útil.

Contenidos denodados como lampreas sorbiendo tuétano autótrofo y anestesiándolos. Entrevieron entonces su rol secundario en el celuloide.

APUNTALA A MI GÓLEM, CATAMARÁN: en la otra orilla de tus besos se encuentra el cofre del hombre muerto.

La Catamarán, bionave de la F.E.S., unida con coaxiales fijos en la corteza prefrontal del Gólem, que la pilotaba a comandos tántricos.

Luego fui(mos) Parsifal Novo. Fui(mos) un cadete espacial en órbita alrededor de Marte. Jugando al juego de Ender. Fui ataraxia epicúrea.

El vacío Universo miró al abismo y una astilla de Gólem quedó zigzagueando por el sistema circulatorio de la Catamarán. Nos estrellamos.

#Flashback# (rompiendo a fuego una atmósfera de CO2) Mis amigos me llaman Parsifal porque ese es mi nombre en Internet. Ese es su poder.

#Flashback# Mis amigos y yo cambiamos identidades analógicas por digitales y hablamos de descargas múltiples de rasgos de personalidad.

APUNTALA A MI GÓLEM, CARRIGAN: tuya es la culpa de que del sudor en mis sábanas se pueda destilar cafeína.

@Parsifal "Oh, la humanidad; les vamos a apretar las pelotas hasta que rezumen maná y nos cagaremos en sus putas cabezas de electrodo."

@Diablo "La humanidad habita en mi puta cabeza de electrodo; sin ellos, soy un cualquiera más."

Hablábamos de venganza y aún no habíamos acabado de grabar el accidente. La fascinación se tatuaba en el Super 8 y estábamos pletóricos.

Galaxia negra Gólem tragándose a la Vía Láctea de todo lo anterior e inválida experiencia circuito interrumpido de las botas de gravedad cero.

Signos vitales estancos, danzando tarantelas en el tórax de los naufragos. Embutidos en trajes de inmersión blancos. Acechar de marcianos.

Los Autótrofos de Marte mascaban chicle oxidado. Nuestra primera reacción fue en son de paz. La suya, fantasear con mascarnos las tripas.

Lector avisado, habrás deducido ya que mi destino era estar aquí, fusil en mano, aniquilando alienígenas subnormales. Fui cadete espacial.

Xenofomas explotaron como píxeles gordos. Ahora sí, Parsifal Novo contra los Autótrofos de Marte. La építome de la ficción a cuatro duros.

APUNTALA A MI GÓLEM, INVASOR: uso un condón de videojuegos para simplificar este acto de amor inducido por el cruce de referencias.

Aun asediado(s), Diablo no se olvidó de mi. La tripulación colgando, estalactitas de pies fríos. El Gólem, vector centésimo. Consuelo rojo.

Diablo (apagándose): "Date la vuelta o esto durará para siempre". Yo (bordeando el enganche): "Sólo un par de vidas más". Tirón de enchufe.

Consuelo tirón de enchufe rojo desaguando nuclear en otro destello otras vidas que quedan a crédito en el celuloide de tercera.

Restallaron un millón de Gigas cuando la tecnología de inmersión ficcional me eyaculó, solo, el asno caído llevando un mensaje a Diablo.

APUNTALA A MI GÓLEM, DIABLO: serás por siempre aquella aciaga fecha en que me introdujiste al vicio, hijo de puta. Yo no mío sino t(s)uyo.

El marco conceptual del celuloide llegó a los riñones al poco de abandonar el no espacio (¿en qué espacio?) apedazado del viaje inducido.

#Corte Publicitario# No molestéis a Dios por comparación. Bastante tiene él con lo que tiene. Todo lo que crea acaba muriendo.

Los Funcionarios de la Prisa me arrojaron con burocracias al volver y no pude tenerse en cuenta. Ya no me molestaban. No iba a ser ellos.

Tijeras dalinianas desechas colgando de ramas, incapaces de morder en absoluto. Soñantes, como secta de adictos, enganchados a lo surreal.

#Corte Publicitario# Vampiros, momias, licántropos, mekas, a veces Cadetes Espaciales, héroes griegos, guerreros de la carretera. Todos uno.

Así pues, ¿"Parsifal Novo contra los Autótrofos de Marte" era más que celuloide de serie B? ¿Matemática del alma? ¿Filosofía Pulp?

APUNTALA A MI GÓLEM, PARSIFAL: te traigo y te quedas en mi programa favorito, que a veces es la historia lineal que me cuento pero otras no.

Estuve en empíricas entradas a aliento de la bestia cloroformo como la lluvia de un tórrido helar mareas de pensamiento conservador y volví.

Quedo marfil absorto de una probabilidad paralela a la probabilidad desechada de antemano, helicópteros negros a través del ventanal.

Diablo (sincero): "¿De verdad estás bien?". Yo (después de vomitar): "Sí. Soy yo, ¿verdad?". Diablo: "Todo este tiempo lo has sido."

Culpable de pedir que el entretenimiento que me venía demasiado dado a cucharadas de estragón maloliente me supiese a menos que nada.

No puedo luchar contra el caos yo solo. Bueno, sí, pero no consigo nada.

No iba a ser ellos. Pero estaba con ellos. Ya no con Diablo. Purgado. Ya no mí(suy)o sino nosotros.

Ahora tocaba construir. Nada de suturas con puntadas ajenas. Terraformar más bien de los cimientos al cielo.

#Flashback# Parsifal Novo se retira a la montaña a escribir su obra magna. Trata sobre Delia y el futuro, pero ambos están bloqueados.

#Flashback# Llegan los OVNI's a la montaña y se llevan a Parsifal. Y a Delia. Y la obra en sucio pasa a celuloide.

APUNTALA A MI GÓLEM, MARICÓN: Uno. Uno es el principio. ¿Eres uno, Parsifal? ¿Seguro?

Status viejo de tiempo hueco durante abducción extraterrestre. Venimos a violar vuestras vistas. Bostezo hiato, pleno matrimonio alquimia.

#Flashback# Los pilotos psíquicos efectúan experimentos médicos en Parsifal, le cabalgan y compran los derechos de adaptación de su obra.

Kilolitros de personalidad aumentada para el cobarde en el país de los ciegos. Algo así como un regalo de ajénjo OVNI.

#Corte Publicitario# La falacia objetiva dice: si el canon vale para mí, puedo hacer creer a los demás que vale para mí.

@Diablo "Ahora me bajarás en un ascensor negro y todo esto será mentira, ¿no?"

@Parsifal "Tú acudiste a mí por un poco de celuloide. Reconoce que me querías."

@Diablo "Tus maquinaciones y esos circuitos tuyos... Esto que he visto... En el fondo no eres tan malo como te publicitan".

#Flashback# Dejado atrás con glosolalia de pupilas dilatadas, Parsifal va entendiendo y acude a Diablo como radiación primaveral.

Soñantes funcionarias de la Prisa, entre las que se contaba Delia, a las que de nada se puede culpar, me quisieron desnudo de córtex abajo.

A lo Zaratustra, por aquello del referente aprobado por canon, besé la frente de Diablo y se acabó la hora del almuerzo.

El mensaje había llegado claro al canal asno angélico, desde luego, adoradas cuchillas de brazo de tijera en las alas que le cosí al Gólem.

APUNTALA A MI GÓLEM, CIUDAD: monolitos laspilázuli por edificios, ríos de maquinaria infectada por coches, gravedad por caricias duras.

#Corte Publicitario# Más que mandar a pudrirte en la cárcel, construiremos una cárcel que se pudra sobre ti y a tu alrededor. Bwah, ha, ha.

Regresé a mis subrutinas, por vez primera, con una sonrisa de proverbio oreja a ceño contento. Era viernes y la dicha buena, nunca tarde.

Monolito Zaratustra y un silbar amodorradas funcionarias de ascensor que la dicha acuchilla tubos fluorescentes asmático brillo de tercera.

Limpia resaca celuloide, galaxias no zaheridas por paz in(es)cultura(I) Pop barriobajera, dicho esto como bragueta, adepto llegué.

Metáforas empalmadas. ES lo que queremos que SEA. Así que, ¿de qué preocuparse? ¿Qué más da (me das más qué)?

Al fin y al cabo, habitamos un Mundo Feliz. Y no queremos morir solos.

FIN

Fco. Javier Pérez (*Barcelona, 1979*), guionista de cómic y escritor. Autor de los libros de relatos **Dionisia Pop!** y **Antifuentes**, de la novela **Hierático**, del cuento ilustrado para adultos **Entre las Grietas** y de las series de cómics **Tierra Hueca** y **Buddy & Spike**. Ha colaborado con medio centenar de relatos en diversas revistas y sitios literarios on-line, tales como *NGC 3660*, *Revista NM*, *Brigada 21*, *Prospectiva* o *Chtulhu*, así como en las antología colectivas **5+10** y **Paura 4**. Más info: fjavierp.wordpress.com.

. o O o .

Ediciones Efímeras es una editorial cuyo ánimo consiste en promocionar la literatura fantástica, centrándose sobre todo en microrrelatos, cuentos ilustrados y novelas previamente publicadas en Internet. **Ediciones Efímeras** es una editorial sin ánimo de lucro, que ofrece en formato PDF y de forma gratuita para su descarga las obras de los autores que colaboran con ella. Si es usted editor, y está interesado en publicar esta obra en otro formato o interesarse por otras obras del autor o la editorial, por favor contacte directamente con la editorial en la dirección:

contacto@edicionesefimeras.com

www.edicionesefimeras.com

© 2010 Ediciones Efímeras